

lujo iluminaba á los que estaban sentados en tinieblas, y
juvenecer la virtud.

»Más con las obras que con las palabras hablaba al cora-
dos el Rvmo. P. Terrasa, y esta es la razón por qué tan ef



paternales exhortaciones. El primero siempre en e
del deber, su presencia no permitía faltar á ningun